

Resumen

El siguiente artículo surge a partir de la tesis de grado "Los ocupas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Identidad y Discurso". Este realiza un análisis discursivo del informe sobre casas tomadas que emitió el Programa *La Liga* el 31 de julio de 2007 por Telefe. En el presente trabajo se extrae qué dijo dicho programa sobre la identidad de los denominados 'ocupas', es decir, de aquellos que toman de manera ilegal un inmueble. El análisis de discurso es entendido aquí, tal como lo expresa Elvira Narvaja de Arnoux en su libro *Análisis del discurso*, como el instrumento capaz de permitir el entendimiento de las prácticas discursivas que se producen dentro de las diversas esferas de la vida social.

Palabras clave: ocupas, análisis del discurso, programa *La Liga*.

La Liga, desde el 2005 hasta la actualidad, ha puesto en el aire numerosos informes sobre distintas temáticas sociales, apostando a una multiplicidad de miradas. Esta característica, por estos días, convierte al programa en un producto excepcional dentro de la totalidad de los contenidos televisivos.

Resulta entonces interesante, a partir de un informe que aborda la temática de casas tomadas en la ciudad de Buenos Aires, analizar cómo el programa mostró a los ocupantes y cómo abordó una problemática que a diario es tratada de manera *La Liga*, un programa periodístico-testimonial perteneciente a la productora "Cuatro Cabezas" propiedad del periodista Mario Pergolini y Diego Gelber. Con la conducción de Daniel Malnatti, María Julia Oliván y Diego Alonso, el programa salió al aire el lunes 4 a las 23 horas.

La idea central de *La Liga* era mostrar los temas tratados (vendedores ambulantes, chicos de la calle en Constitución, Ciudad Oculta, la basura, la obsesión por la belleza, etc.) desde el punto de vista de cada uno de los conductores.

El programa proponía un formato que tomaba algunos elementos de la impronta de Fabián Polosecki, principalmente el rasgo testimonial y las entrevistas con los protagonistas de los hechos. Ya antes, el programa *Kaos en la Ciudad* (2002), con la conducción del periodista Juan Castro, había explorado la línea que rompía con los cánones tradicionales y que interactuaba con los protagonistas de las temáticas abordadas. *Ser Urbano*, en el 2003, también había intentado incursionar en dicho estilo.

Para su debut, *La Liga* trató la problemática de los chicos que viven en Plaza Constitución. Para ello, Malnatti entrevistó a una asistente social, María Julia buscó a las familias de los niños de la calle, mientras Diego Alonso convivió todo un día con estos en la Plaza.

En el 2006 *La Liga* regresa pero esta vez a Telefe, debido a que Mario Pergolini se llevó a ese canal todos los contenidos de Cuatro Cabezas (*Caiga quien Caiga*, *E24* y *Algo habrán hecho*).

En esa segunda temporada, *La Liga* fue conducida una vez más por los mismos conductores de la primera, tras haber sido premiada en The New York Festivals, entre los tres mejores formatos periodísticos del mundo (1). Así, el programa continuó abordando temas de interés social desde múltiples enfoques y contrastes.

Al año siguiente, el 22 de mayo de 2007 se estrena la tercera temporada de *La Liga*, el ciclo regresa con la misma consigna con la que había comenzado: mostrar diversas miradas sobre los temas que preocupan. Pero esta vez es conducido por María Julia Oliván, Gisela Busaniche, Ronnie Arias y Osqui Guzmán.

El 31 de julio se emite un informe sobre las ocupaciones de inmuebles en Capital Federal, este será analizado a continuación en pos de determinar qué mostró el programa en cuanto al fenómeno, más precisamente sobre la figura de los ocupas.

La Liga: informe casas tomadas

Avance

Gisela Busaniche en voz en off presenta el avance del programa diciendo:

"Buenos Aires es la ciudad de las paradojas inexplicables. Se construyen 800 mil metros cuadrados de viviendas al año. Aunque tiene 200 mil habitantes menos que en 1991.

Sin embargo, 400 mil personas no tienen una vivienda digna y 100 mil de ellas encontraron una solución ilegal: convertirse en ocupas. Hoy en la Capital hay 11 mil casas tomadas y por año 11 mil personas son desalojadas, más de 70 personas por día".

Placa 1. "Buenos Aires tomada".

"En Parque Patricios vamos a vivir un desalojo "El Estado va a recuperar sus tierras, y mil quinientas personas se van a quedar sin sus casas.

En Almagro viviremos en un petit hotel que tiene 30 habitaciones, tres baños y que está ocupado por 200 personas".

Placa 2. "La Mafia".

"También conoceremos a los que hicieron la toma de casas una prospera industria. Los que cobran un alquiler por una propiedad que no

les pertenece y a los que usurpan casas para guardar su botín.

Diego, nuestro invitado, conocerá a las víctimas de los desalojos por la mafia. Escucharemos la otra versión de una toma; la pesadilla de un propietario que le ocuparon la casa y por eso perdió un departamento. Y recorreremos los barrios que más usurpaciones tienen y que casualmente son los más deseados por los inversores.

Hoy en *La Liga* recorreremos el lado oculto de la ciudad, Buenos Aires tomada”.

En este avance vemos cómo *La Liga* expone algunos aspectos del fenómeno de “casas tomadas”, los que luego profundizará a lo largo del programa.

En primer lugar define a Buenos Aires como una paradoja, como un lugar donde se produce un absurdo. Así magnifica el problema de la vivienda brindando datos estadísticos que determinan que a pesar de que se construyan 800 mil metros cuadrados de viviendas al año, 400 mil personas no tienen una vivienda digna y 100 mil ocupan casas. De este modo el programa evidencia que existe una inversión inmobiliaria que no está destinada a cubrir las necesidades de quienes no tienen una vivienda.

A su vez, el fenómeno de “casas tomadas” rápidamente es circunscrito dentro del problema de la vivienda: “Hoy en la capital hay 11 mil casas tomadas y por año 11 mil personas son desalojadas”. Así *La Liga* corrobora que se trata de una problemática que afecta a miles de personas en la ciudad de Buenos Aires.

Luego, evidencia que el Estado prefiere recuperar sus propiedades sin importarle la suerte de las 1.500 familias desalojadas. Desde un principio se afirma que el Estado no obra en pos del bienestar de los ciudadanos.

También plantea dos figuras de quienes ocupan casas con un rasgo común, la delincuencia: “los que cobran un alquiler por una propiedad que no les pertenece y a los que usurpan casas para guardar su botín”.

A continuación se menciona a las víctimas de estas mafias, y son quienes sufren los desalojos. Aparecen, por un lado, ocupas integrantes de una mafia y, por otro, ocupas que resultan ser víctimas.

Finalmente se hace alusión respecto a los propietarios. Son quienes padecen una pesadilla, son presentados también como víctimas.

A lo largo de todo el avance *La Liga* utiliza los verbos en primera persona del plural: vamos, viviremos, conoceremos, escucharemos, recorreremos.

Utiliza así un “nosotros inclusivo”, el que engloba al programa y a los televidentes. Dicha estrategia discursiva consiste en incorporar al receptor en la referencia al emisor, su uso intencionado tiene como fin, según Calsamiglia y Tuzón, “acercar las posiciones de los protagonistas de la enunciación, y se da en todos los casos en que es importante para el emisor la involucramiento del receptor (...) que necesitan una señal de acercamiento suplementario, para superar la barrera jerárquica y conseguir el grado suficiente de aproximación y complicidad” (2).

Es el programa quien junto a la gente mostrará un problema social “oculto” a partir de indagar y convivir con sus protagonistas, los ocupas. Así lo anuncia Gisela Busaniche: “Hoy en *La Liga* recorreremos el lado oculto de la ciudad, Buenos Aires tomada”.

Análisis discurso de *La Liga*

María Julia inicia su cobertura comparando el desalojo que está cubriendo con una guerra, de esta manera lo asocia con violencia y muerte. También enseña que allí cerca está el Estadio de Huracán, de este modo ubica el lugar del desalojo como algo existente, como algo próximo, de lo que todos alguna vez oímos hablar. De este modo, presenta el escenario que tiene asignado a lo largo del programa, diciendo que 1.500 familias son las afectadas, cuantificando la magnitud del problema.

Inmediatamente se muestran los daños que está ocasionando la policía en el lugar, es decir, se describe el proceder de quienes representan la fuerza del Estado, de quienes sirven para el poder.

De los relatos de la gente, sabemos que la policía es quien ha derribado la casa de una embarazada, la que ha lastimado y golpeado, la que le da “palos a la gente”. Queda de manifiesto así (tal como lo dice Gisela Busaniche en voz en off) que un desalojo es lo que el programa denomina una “situación violenta”, “un caos”.

Desde el comienzo y en más de una oportunidad, cuando María Julia entrevista a las familias desalojadas utiliza los diminutivos para referirse a sus pertenencias, por ejemplo pregunta: “¿Esta era la casita en la que vos estabas durmiendo?”. De este modo, manifiesta que los ocupas tienen pequeñas cosas, son los débiles de la cuestión.

Las reiteradas imágenes de niños y los sucesivos relatos de embarazadas refuerzan esta idea de debilidad. María Julia le toca la cabeza a un hombre para mostrar su herida y toma del hombro a una mujer que grita desesperada, así, el contacto físico de la periodista a lo largo de las entrevistas, evidencia el ponerse en el lugar del ocupa, se trata de gestos de compasión. Al menos en el principio, el programa está del lado de los ocupantes, no de los policías.

A continuación es presentada la ONABE (Organismo Nacional de Administración de Bienes), como el organismo al que pertenecen las tierras del Estado y el que realizó la demanda para que ocurra el desalojo. Se aclara que la violencia no es ejercida por la policía sino por la ONABE y que una orden de desalojo no equivale a quemarle las casillas a la gente. La brutalidad e injusticia que ejerce la policía sobre las personas da cuenta del accionar violento del Estado.

Más adelante, las imágenes en las que policías vestidos de civil derriban casillas, y no quieren que María Julia hable, manifiestan que el operativo se está llevando de una manera que debe ser ocultada, de una forma inapropiada, algo de lo que el televidente no debe enterarse. La Policía está obrando de mala fe y contra la gente. Así se sintetiza lo que el programa había anticipado, los desalojos se

producen de forma violenta, donde la gente sale lastimada por el accionar inadecuado de la policía.

Sin embargo, María Julia le da la palabra a la ONABE entrevistando a uno de sus empleados. Este dice que queman las casillas porque están limpiando el lugar. La periodista inmediatamente desacredita esta versión diciendo con tono irónico que “esa es la manera que la ONABE tiene de limpiar”, señalando la quema de casillas. Una vez más el programa se pone del lado de los ocupas.

Ya presentadas las partes enfrentadas del desalojo (la gente y la policía) La Liga establece dos contrapuntos: el Estado versus el derecho a una vivienda digna. Esto es claro cuando Gisela pregunta en voz en off: “¿Es posible que el Estado quiera recuperar lo que le pertenece sin tener en cuenta el derecho de esta gente a acceder a una vivienda digna?”.

Luego la periodista refuerza la idea con datos estadísticos: que el crecimiento en construcción de viviendas es de un 20% anual mientras que el 11,7% de la población tiene problemas graves de vivienda.

Luego hace su aparición Ronnie Arias, que presenta a Carlos Blum, un integrante de CIBA (Coordinadora de Inquilinos de Buenos Aires), movimiento social que trabaja en la reivindicación del derecho a la vivienda digna en la ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, al momento de ser presentada, *La Liga* sólo menciona la sigla de la agrupación.

Carlos Blum es alguien que representa a un sector que conoce con profundidad el tema, y es él quien llevará a Ronnie “a recorrer la ciudad oculta” como lo explica Gisela, el programa anuncia así que develará una situación presumiblemente desconocida para el televidente.

Entre la Villa 31 y el Patio Bullrich

A continuación se menciona el gran valor de la zona de Retiro en cuanto al negocio inmobiliario y se explica que esa es la razón por la cual quieren desalojar el asentamiento de la Villa 31.

De este modo, queda establecida una de las principales causas de los desalojos en ciudad de Buenos Aires: el “boom inmobiliario”. Más adelante mediante un mapa explicativo de las zonas más valiosas de la ciudad de Buenos Aires se sumará una segunda causa: “El boom turístico”. Ambos boom son enmarcados dentro de lo que *La Liga* denominó “un negocio millonario”.

El programa saca a la luz que las construcciones edilicias están destinadas a inversiones empresariales y no a viviendas para familias que las necesitan. Se pone de manifiesto una tercera causa en cuanto a la “toma de casas”: no existen proyectos estatales destinados a la construcción de viviendas para quienes no tiene un techo, de lo que se desprende que muchas familias toman casas porque no tienen donde vivir.

La Liga aclara que al momento de recorrer la zona “paqueta” de Retiro: “nosotros iremos de la vereda de enfrente”. Una vez más ratifica su posición, del lado de quien toma terrenos o casas, del lado de los ocupantes.

En la Villa 31 Ronnie entrevista a Robledo y a Violeta y les hace preguntas que dan cuenta de su forma de vida, tales como: ¿Vos de dónde sos?, ¿y estás acá hace cuánto?, ¿qué es lo que pagas por vivir acá?, ¿cuál es tu situación?, ¿de qué laburás?, ¿te gusta vivir en la Villa? ¿viene la topadora...?

En algunas ocasiones el periodista intenta cerrarle el cuello del saco a Violeta, la toma del hombro. Una vez más el ocupa aparece como desprotegido, desamparado y *La Liga* dispuesta a resguardarlo.

De las respuestas sabemos que Robledo viene del norte del país y que no pagó el terreno pero sí los materiales con los que trabajosamente levantó su vivienda, al igual que Violeta. Violeta cuenta que trabaja: “Te lavo, te plancho, (...) te limpio terreno”, y que prefiere vivir en Capital porque tiene más oportunidades (por ejemplo conseguir medicamentos) que en provincia.

Ambas personas dicen que enfrentarán a las topadoras si intentan desalojarlos. Por ejemplo Violeta dice que “Tendrán que agarrar y limpiar mi sangre de la topadora”. De esta forma el ocupa aparece como una persona honesta, trabajadora y combativa, rápidamente se lo desvincula de la idea de que toma casas ilegalmente porque no quiere trabajar para pagar un lugar.

A su vez, Ronnie le pregunta a la mujer: “¿Y cómo te llevas con tus vecinos del patio Bullrich? ¿Si ellos dicen bueno queremos que hayan casa mas lindas?”.

Así, el programa evidencia la convivencia de clases sociales diferentes en un mismo sector, y Violeta, al responder que está dispuesta a pintar su casa, demuestra que el ocupa quiere colaborar y convivir con aquellos sectores que se ven beneficiados por los desalojos. Aparece así el ocupa como alguien pacífico.

Los desalojados

Las imágenes vuelven a Parque Patricios, María Julia entrevista a una mujer:

María Julia_ ¿Cuál es tu trabajo?

Mujer_ Yo trabajo en limpieza.

María Julia_ O sea otra opción que no sea ésta no hay para tu vida.

Mujer_ Uno no puede vivir con un alquiler, 400, 500, piden, cómo es que se llama, garante, un montón de cosas, un montón de plata. Y no se puede...

María Julia _ ¿Cuál sería la solución que vos le pedirías al gobierno?

Mujer_ (...) Queremos terrenos a pagar en cuotas (...)

Una vez más, el ocupa aparece como trabajador, no quiere vivir gratis ni que el Gobierno le regale nada, quiere pagar por un terreno, necesita oportunidades.

Se suma también una cuarta causa respecto a las ocupaciones: los precios de los alquileres son muy altos y para alquilar es necesario disponer de innumerables requisitos, como por ejemplo, tener una garantía, la cual muchas familias no poseen.

A continuación, se deja en claro que es el Estado quien no resuelve “el problema de todos”. El programa viene demostrando que el Estado no brinda facilidades a la gente para que acceda a una vivienda y además la deja en la calle tras los desalojos.

Edificios tomados

Cuando Ronnie entra a un hotel tomado en “La Abasto”, Gisela explica: “En el barrio, más que casas los que se toman son edificios completos”.

Ronnie señala las ventanas pequeñas del hotel y dice que es como vivir en una cárcel. Mientras se muestra la casa en su interior, aparece una placa en pantalla con la siguiente explicación: *pisos 4. Habitaciones 15. Servicios agua y luz (de prestado). 65 personas. Ubicación Abasto.*

Luego, una joven muestra las habitaciones y la cocina, cuenta que viven por cuarto hasta seis personas. Y Ronnie enseña un baño pequeño que es utilizado por quince familias. De este modo, quedan a la vista las condiciones en las que viven los ocupas: hacinados, bajo condiciones infrahumanas, sin comodidades, sólo tiene algunos servicios “de prestado”.

“De prestado” es la forma en que *La Liga* ha querido explicar que no pagan por el servicio, que están enganchados. *La Liga* no ha recurrido a ningún término que ponga de manifiesto que los servicios son alcanzados de forma ilegal, que el ocupa no los paga. Postula sí la idea de que el ocupa lo que no paga lo tiene de prestado, pero no de forma “robada”, evitando así circunscribirlo al delito.

A continuación Carlos Blum explica que ese hotel estaba habilitado para treinta y cinco familias pero que en él viven sesenta y cinco; y que está clausurado como negocio. Ronnie agrega que esa gente no está pagando nada por vivir allí. Se explica la quinta causa de por qué se produce una toma: la gente paga el alquiler de las piezas de un hotel, pero como el lugar no está en condiciones deja de pagar.

A su vez, cuando Ronnie entrevista a una joven (Sharon) le realiza las siguientes preguntas:

Ronnie_ ¿Esto para vos es una vivienda digna?

Sharon_ No, no para nada (...)

Ronnie_ ¿Cómo llegaste a parar acá?

Sharon_ Vine por la organización (se refiere a CIBA)

La joven cuenta que antes vivió en otra casa tomada.

Ronnie_ ¿Y acá estas mejor o estabas mejor ahí?

Sharon_ No, estoy mejor acá.

Ronnie_ ¿Por qué, cuál es la diferencia?

Sharon_ (...) En la anterior casa no había seguridad.

Ronnie_ ¿Por qué viniste a la Argentina?

Sharon_ Porque tenía otra expectativa de lo que era la Argentina.

De dicho cuestionario sabemos que algunos ocupas son inmigrantes, que vinieron al país buscando mejores condiciones de vida y que existen casas tomadas donde pelagra la seguridad de los mismos ocupantes, aunque la joven no explicita las razones. Y que algunos ocupantes han vivido en más de una casa tomada.

La mafia y el negocio de las “casas tomadas”

Vemos a Gisela en pantalla, parada en la calle y diciendo: “Voy a conocer a Fabián una persona que ocupó una casa pero no precisamente para vivir”.

Fabián está de espaldas no muestra su cara y cuenta que guarda ahí estéreos, coches y partes de coches. Cuenta que vive “del afano”. Cuando le preguntan qué pasaría en caso que apareciera el dueño, Fabián responde que lo saca a patadas.

Gisela_ ¿Cómo lo sacas a patadas si es el dueño?

Fabián_ Era, ahora soy yo el dueño (...) El hombre explica que una vez que guarda bastantes cosas, las vende y que a la policía le da dinero para que no lo moleste.

Gisela_ ¿Para vos éste, es tu trabajo o es una forma de vida?

Fabián_ Una forma de vida, mi trabajo, es todo, laburo.

Gisela_ ¿Qué te da?

Fabián_ Adrenalina, satisfacción.

El hombre camina por una vereda, Gisela dice en voz en off “Fabián ahora nos va a mostrar lo sencillo que es obtener un botín para esconder”. El hombre se roba una bicicleta que está afuera de un mercado, Gisela lo observa desde dentro de un auto y dice “Uy mira que hijo de puta, todo mal”. Después, Gisela tranquiliza al joven desesperado por no ver su bicicleta y aparece Fabián y se la devuelve: “viste como dormiste, no la dejes más así loco”

Joven_ Gracias papi.

Fabián_ La próxima no hay gracias loco... Porque me la llevo.

Para finalizar, Gisela le comenta a Fabián: “Hay tanta gente que ocupa porque no tiene vivienda, porque necesita para vivir y vos te ocupas una casa porque necesitas guardar cosas robadas”. Fabián responde: “Bueno pero de eso se tiene que ocupar el gobierno, pero

yo no, yo me ocupo de lo mío, la gente si no tiene que reclame, o que se ponga las pilas, no sé, ese es problema de ellos, yo busco lo mío”.

Esta parte en la que aparece el relato de Fabián, resulta sospechosa. En primer lugar porque a diferencia de las otras entrevistas no se ubica la zona en la que está viviendo Fabián. A su vez, la forma en que habla Fabián es exagerada, por momentos parece que actuara respondiendo a un guión, a una recreación. Contrasta notablemente con la espontaneidad de los relatos anteriores de los otros ocupas. De todos modos, en el programa Fabián es presentado como una persona real dispuesta a contar su historia.

Cabe aclarar, que de este encuentro surge otra versión de los ocupas: hay ocupas ladrones, que tienen vinculación con la policía, que toman casas para esconder su botín y que son capaces de mostrar cómo lo consiguen. Que no sufren y están planeando vivir por siempre de esa manera. Esta versión de ocupa, al igual que los otros, reconoce que es el gobierno quien debe darle solución a los que no tienen en dónde vivir.

Por su parte, *La Liga* con respecto a este ocupa cambia su postura, no compadece a Fabián, porque roba. Para Gisela no “entra en su lógica” el utilizar un lugar para guardar cosas robadas y además Fabián es un “hijo de puta” cuando roba una bicicleta. La periodista es quien le pide por favor que no le robe al “panchito” del auto y es quien recupera la bicicleta.

La Liga deja en claro que existen dos tipos de ocupas cuando Gisela le comenta a Fabián: “Hay tanta gente que ocupa porque no tiene vivienda porque necesita para vivir y vos te ocupas una casa porque necesitas guardar cosas robadas”.

Ocupas estafados

A continuación Ronnie entra a otra casa tomada en Abasto, en Zelaya 3126. Carlos le explica al periodista, que una persona alquiló ese lugar, lo dividió en habitaciones pequeñas y las subalquiló durante años. Luego, cuando a ese hombre le llegó el desalojo, no le avisó nada a la gente, la que creía pagaba por un hotel, y de un día para otro les dijo que se tenían que ir.

Ronnie_ ¿Qué leyes los protegen a ellos si yo te digo te tenés que ir?

Carlos_ Bueno sí un juez dicta sentencia ya no hay nada que te proteja.

Ahora Gabriela es entrevistada por Ronnie:

La mujer llorando le cuenta a Ronnie que se siente engañada, estafada.

Ronnie_ ¿Y quién te protege ahora Gabi?

Gabriela_ Ahora nadie. Yo no forcé una puerta yo me quedé acá en la lucha.

Luego Ronnie entra a otra habitación, donde vive Rosi. Ella cuenta que siempre ha trabajado, que a sus hijos no les falta el alimento, pero que quiere que la dejen vivir dignamente.

Ronnie_ Pero ¿a vos te parece que esto es digno?

Rosi_ No (...)

De esta manera el ocupa aparece como una persona estafada, engañada, que no vive gratis. Una vez más aparece como un luchador: Gabriela es quien cuenta que se va a quedar en la lucha. Además, varias entrevistadas (a lo largo del programa) mientras cuentan su historia lloran, así *La Liga* demuestra que el ocupa sufre por su situación.

Esta es la segunda casa en la que entra Ronnie, y la voz en off de Gisela junto a la placa en pantalla explican que la casa está ubicada en “La Abasto”, que tiene 20 habitaciones, agua (de prestado) y que ahí viven 100 personas.

Luego Ronnie dentro de un auto le pregunta a Carlos: ¿Vos decís que esa gente está peor en Perú que acá?

Carlos_ Sí, sí. Porque por ejemplo acá viven como viven pero por ejemplo tienen un trabajo (...).

De esta manera, el programa aporta un dato más, la mayoría de los ocupas son peruanos y soportan las malas condiciones de vida en Argentina, a costa de poder trabajar. Una vez más el ocupa es alguien que trabaja.

Más adelante, Carlos explica que se trata de una mafia porque la gente que alquila y vende habitaciones “se repite en otras casas”. Luego los productores de *La Liga* provistos de una cámara oculta entran a una casa en Boedo donde un hombre vende piezas. *La Liga* va a demostrar, más allá del relato de los mismos ocupas, que son estafados y que además de alquilarles piezas también se las venden.

“Yo trabajo de abrir casas” confiesa quien vende las piezas. Gisela en voz en off aclara que por 2.500 pesos les ofrecían una pieza con un contrato trucho. El vendedor le explica al interesado que si vienen a sacarlos no le devolverán la plata pero será reubicado en otra casa. El hombre además cuenta que “la policía o arregla con el dueño o arregla con nosotros”.

Aquí aparece otro tipo de ocupa: el que toma una casa para luego vender o alquilar las piezas. Este ocupa es un estafador, un mentiroso, y al igual que Fabián tiene contactos con la policía. Luego *La Liga* entrevista a dos personas que viven en la casa en la que se realizó la cámara oculta. Ambos cuentan que pagaron por las piezas y que al momento de hacerlo desconocían que se trataba de una casa tomada. Él es una persona engañada.

Luego, Carlos explica que vuelven a realimentar el circuito ya que se reubican en otras casas tomadas. Aclara que, si la gente puede, con suerte cobrar el subsidio habitacional que da el Gobierno de la Ciudad por ser desalojada, ese dinero vuelve a caer en manos de los inescrupulosos dedicados al negocio de abrir casas.

Aparece aquí un dato más, el ocupa vive en más de una casa tomada porque luego del desalojo queda en la calle y se ve obligado alquilar o a comprar habitaciones, que suelen ser tomadas.

A su vez, el gobierno sólo les da un subsidio y no se responsabiliza de la compleja situación que el ocupa sufre.

Petit hotel

Gisela dice que va a convivir con más de veinte familias en lo que era un petit hotel, ahora tomado.

Es recibida por Carla, el lugar es Almagro, y aparece una placa en pantalla: *Pisos 2. Habitaciones 30. Servicios: agua y luz (de prestado). 200 personas. Ubicación Almagro.*

La periodista afirma que a pesar de las malas condiciones del lugar los que viven allí “están muy organizados” cuando encuentra una lista en la pared con división de tareas. El ocupa es alguien que a pesar de las malas condiciones, se organiza, quiere vivir mejor y sobrellevar la situación dignamente. Se postula así, la idea de que el ocupa divide tareas porque todos están dispuestos a ejecutarlas.

Pronto Gisela entra a una de las habitaciones y entrevista a Carla que vive con dos hijos:

Gisela_ ¿De dónde sos?

Carla_ Peruana (...)

Gisela_ ¿Y por qué te viniste?

Carla_ Para estudiar (...)

Gisela_ ¿Te imaginabas que ibas a ser una ocupa?

Carla_ Nunca (...)

La mujer mientras llora cuenta que ha recorrido toda la Capital Federal con dinero para alquilar y que en ningún lado pudo hacerlo porque no aceptan a los niños. Dice que eso le da impotencia y frustración.

Carla es la tercera peruana entrevistada y así el programa indica que la mayoría de los ocupas son peruanos. Carla estudia, hasta ahora sabíamos que los ocupas trabajaban, pero ahora sabemos también que estudian.

Luego, la mujer explica la sexta causa por la que la gente toma una casa: aunque los ocupas tengan dinero para pagar un lugar no los aceptan porque tienen niños. Los niños para quienes administran los inquilinatos simbolizan ruido y destrozos, no son bien recibidos.

Sí lo son para *La Liga*, que constantemente los filma, aparecen en el desalojo de Parque Patricios y en las distintas casas tomadas recorridas por los periodistas: hay ocupas que son niños.

Después, Gisela en Voz en off explica cómo Carla llegó a ocupar ese hotel: “El hotel donde vive Carla no tiene agua, luz, gas y tampoco está habilitado, por eso los inquilinos dejaron de pagar los 400 pesos mensuales de la pieza y ocupar el edificio hasta que el propietario le garantice los servicios básicos”.

Resistencia en Parque Patricios

Cuando María Julia vuelve a escena en Parque Patricios, recalca que los ocupas están resistiendo:

“(…) Vamos a quedarnos, porque la gente está resistiendo, la policía y la gente del ONABE dejó de destruir las casillas”.

La Liga, utiliza un nosotros inclusivo, “Vamos a quedarnos porque la gente está resistiendo”, así el programa se pone del lado de quienes resisten, *La Liga* teme que la gente por resistir sea reprimida y cree que la presencia de las cámaras puede evitar ese accionar.

Luego, María Julia entrevista a un integrante del ONABE, quien representa al Estado.

Aparece un hombre hablando con la gente, el videograf dice “Doctor Luis de Salvo: subgte asesoramiento y asuntos contenciosos”. El funcionario dice que hay que abrir una instancia de diálogo para encontrar un lugar a donde la gente vaya.

María Julia_ La causa judicial por la cual la desalojan a la gente es una causa civil ¿No? Que inició la ONABE (...) ¿Por qué inició esa causa?

Luis_ Porque esto es un terreno del Estado nacional.

María Julia_ ¿Para qué se utiliza si esta gente no está viviendo acá?

Luis_ Bueno hay un área asignada a la Facultad de Filosofía y Letras (...)

María Julia_ Igualmente convengamos que entre la gente que no tiene para vivir y la Facultad de Filosofía y Letras hay una especie de prioridad que es la vivienda (...) ¿Qué hace esta gente? Porque son argentinos (señala a las personas que la rodean).

Luis_ (...) Con estos argentinos como usted dice hay que arbitrar necesidades (...)

Después, María Julia indignada dice que el funcionario intentó explicar un proyecto que nadie sabe cuándo se va a concretar, irónicamente mira a los niños del lugar y dice: “Mientras tanto chicos ya escucharon”.

De esta forma, *La Liga* muestra claramente cómo el Estado no resuelve ni se ocupa de la situación de aquellas personas que han quedado en la calle. Sucede que en las respuestas del funcionario en ningún momento aparece una solución concreta para la gente. Pero la gente le exige una solución inmediata: de este modo vemos a un ocupa que no es ingenuo, que sabe que el Estado no está de su parte.

Una vez más, *La Liga* entiende que los ocupas resisten porque están desprotegidos por parte del Estado, deben luchar porque no existe una solución para ellos.

Los dueños y sus propiedades

En esta parte entran a escena, por primera vez, propietarios que fueron perjudicados cuando personas ocuparon su casa. Ronnie va a Avellaneda a encontrarse con dichos dueños y dice: “Esta historia tiene víctimas de los dos lados, los que no tienen a dónde ir y los

propietarios, vamos a conocer a uno”.

Gisela en voz en off explica que el hombre necesitaba vender la casa, que le habían tomado, para pagar la hipoteca del departamento donde vivía con su esposa. La casa está valuada en sesenta y cinco mil pesos y fue tomada dos veces. *Una placa dice: Pisos 2. Terraza con quincho. Habitaciones 4. Garaje 1. Ubicación Avellaneda.*

Ronnie pregunta:

¿Qué se siente que te tomen la casa?

Lidia Zelaya_ Desesperación (...)

Ronnie_ ¿La primera vez que fue tomada cómo fue?

Rubén Zelaya_ (...) Rompieron las puertas, entraron y era varias familias peruanas, una pareja de uruguayos, y unos tipos medios marginales que andan por acá, era realmente la imagen que uno normalmente tiene de la casa tomada.

Ronnie_ ¿Qué pensás de la gente que toma casas? (pregunta con tono cómplice).

Lidia_ Acá hubo una convivencia con un puntero político del partido de Avellaneda (...)

Ronnie_ ¿Qué es lo que se siente cuando una entra? ¿Te da asco, miedo?

Lidia_ Cuando yo entré me dio mucho asco porque había mucha mierda, mucho olor.

Rubén_ Sí, que lo pudimos sacar a fuerza de lavandina (...)

Ronnie_ ¿Qué les decís a los pobres que no tienen a dónde vivir y están en una casa tomada?

Rubén_ Y que vayan a Plaza de Mayo y hagan quilombo.

Durante esta entrevista, Ronnie utiliza un tono de complicidad, quiere saber cuál es la imagen que los propietarios tienen de los ocupas. Para los propietarios, que pertenecen a sectores de clase media, y clase alta, los ocupas son gente dañina que realiza destrozos en la casa, son inmigrantes, marginales, ladrones, sucios y su olor queda en el tiempo. Los ocupas dan asco y en ocasiones son punteros políticos, son ventajeros. Los propietarios creen que el gobierno es quien debe hacerse responsable de la situación de los ocupas y no los propietarios pagar las consecuencias.

La Liga de este modo y ya finalizando afirma que ocupas y propietarios son víctimas, de este modo refuerza la tesis que sostiene que el culpable de las penas y peripecias de los ocupas y propietarios es del Estado, el que no da respuestas ni provee de viviendas a los ciudadanos.

Sobre el final: la idea de vivienda popular

Es de noche en Parque Patricios, María Julia cuenta que el Gobierno se comprometió a darle una solución a la gente. Dice que muchos de ellos no tienen a dónde vivir y que otros van a ser reubicados en los hogares de la ciudad de Buenos Aires.

La Liga deja sentado así, que acompañó (como sostiene Gisela) “a mil quinientas familias, adultos y chicos” que “pasaron la noche a la intemperie junto a los restos humeantes de sus ranchitos”.

Sobre el final el programa muestra imágenes del día siguiente, la gente continúa en el predio de Parque Patricios dentro de un galpón, la gente canta “¡A luchar, a luchar por vivienda popular!”.

Así, se repite la idea con la que abrió el programa: Los ocupas están dispuestos a luchar por la vivienda popular. Cabe destacar aquí que el informe en ningún momento explicó concretamente lo que significa, lo que implica una vivienda popular, simplemente dio a entender que ésta debe ser suministrada por el Estado.

La Liga y el derecho a una vivienda digna

Imágenes de las casillas ardiendo, del petit hotel, de platos con arroz, de un niño pequeño mirando a la cámara. / Voz en off de Gisela: “Pasamos frío, compartimos la comida entre siete en una mesa para dos, vimos arder la madera seca de las casas de mucha gente y escuchamos el mismo pedido: ayuda para tener una casa propia, no es mucho, y es su derecho”.

La Liga termina su informe incluyéndose dentro de las vivencias que compartió con los ocupas a lo largo del programa, reafirmando la idea de que *La Liga* sabe lo que es ser un ocupa, porque padeció sus penurias y sufrimientos. Deja en claro que está del lado de los derechos: “Los ocupas tienen derecho a tener una vivienda digna y propia...”.

Los ocupas en un programa de televisión

Dos de las conductoras de *La Liga*, Gisela Busaniche y María Julia Olivan, fueron entrevistadas para este artículo en pos de conocer los objetivos del programa, al momento de laborar el informe sobre “casas tomadas en ciudad de Buenos Aires”.

Gisela Busaniche explica que uno de los principales objetivos a la hora de producir el programa era que el televidente se ponga en el lugar del otro, teniendo en cuenta las restricciones del formato televisivo. Dice la periodista, “que pueda romper mitos, que entienda un poco más la situación, siempre siendo conscientes de que la televisión es un formato dinámico, fragmentado y de poco tiempo” (3).

En cuanto a las características del programa, Busaniche (4) expresa que el mismo apunta a ejercer un periodismo cercano a lo testimonial, donde los conductores no sean hombres y mujeres acartonados que no brindan su opinión. Afirma la periodista, “decimos lo que pensamos, estamos en la nota muchas horas, nos alegramos, nos enojamos, nos reímos y nos entristecemos” (5).

En cuanto a la elección de la temática para el informe, otra de sus conductoras, María Julia Olivan explica que el tópico fue elegido en virtud de su carácter social: “en *La Liga* en general se tocan temas sociales y uno de los más importantes es la falta de acceso a las

casas en la ciudad de Buenos Aires, esto pasa en todas las grandes ciudades del mundo y es difícil para determinado tipo de gente, por su nivel socioeconómico o porque son extranjeros o por la falta de garantías, acceder a una vivienda propia” (6).

Agrega además Olivan, que otro de los objetivos del informe era que tuviera una multiplicidad de miradas, “*vivenciar con la gente que era desalojada de un predio o que vivía en una casa tomada, era como de alguna manera graficar televisivamente lo crudo del problema*” (7).

En cuanto a las fuentes que se utilizaron para las estadísticas que aparecieron en las placas de presentación fueron cuidadosamente seleccionadas. Gisela (8) explica que el movimiento CIBA les dio muchos datos, y además se contactaron con algunos antropólogos del CONICET que trabajaban con las ocupaciones en la ciudad de Buenos Aires.

Respecto al encuentro con los ocupantes *La Liga* fue muy bien recibida por las familias aunque la experiencia que las conductoras vivieron al momento de escuchar a los ocupantes en el lugar donde viven no fue fácil.

Gisela cuenta que “no fue fácil después irme a dormir a mi casa, viviendo esa realidad” (9). Por su parte Olivan, afirma que “lo horrible es la culpa que te da venirte a tu casa y tener dos habitaciones demás y acordarte de esa gente que duerme todos los días así” (10).

Cuando ambas periodistas fueron interrogadas respecto al rol de los medios a la hora de informar sobre ocupaciones de inmueble, María Julia sostiene que estos suelen representar para quienes no son escuchados una experiencia importante. “Porque para ellos, cuando están en una situación tan marginal, los medios operan como una especie de canal o, ellos creen que les pueden ayudar a solucionar sus problemas ante la indiferencia de los medios, del gobierno y de los políticos” (11).

Para Gisela en general los medios juzgan a los ocupantes. “Muchas veces estigmatizan al pobre. No lo acompañan ni muestran cómo piensa, qué necesita, qué desea, qué le falta. Sino que juzgan la situación” (12).

La Liga dentro de los medios de comunicación

Hoy la televisión es uno de los medios de comunicación más polémicos, con una diversidad de contenidos que supera lo que cualquiera hubiera imaginado, allá por los cincuentas, cuando surgió.

Esa condensación de temas, constituye hoy no sólo un factor asombroso sino también un rasgo característico de la televisión frente a otros medios. Dice José Joaquín Brunner que “si la escritura desemboca en las estrategias del argumento y en la sospecha frente al discurso, la televisión, en cambio, conduce a la comunidad de percepciones y a la construcción de un imaginario sincrético” (13).

Asimismo dentro de la televisión, se concibe a diario una circulación de incontables mensajes, producidos por los diversos formatos que luchan “minuto a minuto” por permanecer en la pantalla, a través del medio.

Según Joseph Rota y Elizabeth Lozano, “los medios pueden concebirse como los canales de difusión masiva por los cuales los mensajes circulan desde sus productores a cada uno de los receptores” (14).

Esa difusión es posible luego de que son producidos los mensajes de la cultura, “determinados por la gramática de los medios” (15). A partir de esa gestación de contenidos, es precisamente donde se abre el juego de la información, donde cada cual crea y moldea su propio material televisivo, inspirados muchas veces por la actualidad o por algún interés ideológico o económico.

Dentro del juego informativo, en cuanto a las ocupaciones de inmuebles en la ciudad de Buenos Aires, los formatos periodísticos suelen recurrir a producciones de contenido muchas veces superfluas, intermitentes y efímeras. A diario, los medios hablan sobre los ocupas, vinculándolos siempre a la noticia de algún desalojo, si éste es dramático, más codiciado, ya que su impacto es mayor en la audiencia.

Esto no es casual, si tenemos en cuenta, tal como lo afirma Van Dijk (16), que la mayoría de las producciones periodísticas incluyen el procesamiento de los discursos sociales (16). Ese procesamiento determina en parte, que en función del destino para que se los quiera, los discursos que llegan a manos de los periodistas sean fraccionados, contextualizados, retocados, etc.

Entendiendo así, que en la televisión los contenidos se moldean según los gustos e intereses de sus creadores, y que la temática de las ocupaciones ha sido abordada principalmente por los noticieros, de forma fugaz. Cabe destacar además, que las nuevas tecnologías desde siempre han beneficiado más a los sectores poderosos que a los populares.

Sin embargo, *La Liga*, al tratar el fenómeno de ocupaciones, lo hizo de manera innovadora y desde la óptica de los propios ocupantes. Rescató así, un tema que en la actualidad afecta a cientos de familias y que implica a la cultura popular.

A su vez, *La Liga* supo darle forma propia y exclusiva a un contenido noticioso, antes de lanzarlo a la pantalla. El sentido de la información no viene adherido a ésta sino que es creado. Explica Jesús Martín-Barbero, que “el sentido existe por las formas y ésta es una imposición de sentido. No hay formas neutras ni universales. Hoy la ideología es no sólo la forma sino la materia prima de la información” (17).

El carácter informativo del programa y el abordaje que hizo de una temática de actualidad, hacen que podamos inscribirlo dentro de los discursos de las llamadas “comunicaciones masivas”. Según Eliseo Verón, los mismos se caracterizan “por un proceso de circulación-consumo que se podría llamar instantáneo: la distancia histórica entre producción y consumo es prácticamente nula” (18).

Sin embargo, a pesar de que el informe del programa haya formado parte de un proceso de circulación-consumo, su contenido no fue producido como lo hicieron otros programas, insertos en el mismo proceso.

Más allá de que *La Liga* no es un noticiero, por tanto no produce noticias, me atrevo a decir que rescató la temática de las ocupaciones, en principio, como un acontecimiento. Una de las características de éste es la “imprevisibilidad”, es decir, su grado de valor informativo. El hecho extraño de que alguien pueda vivir en la propiedad privada del otro originó la existencia del informe. Ocurre, que según Jesús

Martín-Barbero, “las coordenadas en que se inscribe lo acontecible-noticiable no son absolutas de la naturaleza sino las relativas de la cultura” (19).

Así, para Martín-Barbero, las alternativas desde las que se “mide” el acontecimiento “son siempre sociales, culturales, forman parte del universo verosímil, relativo tanto espacial como temporalmente...” (20).

Otra característica del acontecimiento, que nos resulta importante mencionar aquí, es “el grado de implicación, que es el número y el tipo, la cantidad y la calidad de personas concernidas por el acontecimiento” (21).

En consecuencia, el tema de las ocupaciones afecta a la sociedad, debido a la existencia de diversas convergencias en torno a la propiedad privada. Al respecto, John Thompson explica que “la apropiación de productos mediáticos es un fenómeno localizado, en el sentido de que implica a individuos concretos situados en contextos socio-históricos particulares, y que utilizan los recursos disponibles con intención de dar sentido a los mensajes mediáticos e incorporarlos a sus vidas” (22).

Para ello, si bien las ocupaciones de inmuebles no constituyen un hecho deslumbrante, se trata de una temática, tal como afirma Martín-Barbero, “capaz de interesar, de poner en movimiento todas aquellas virtualidades –radicalmente imaginarias– de participación que posibilitan al ciudadano medio sentirse afectado, trastocado es su rutina, asistiendo a la emergencia de lo nuevo” (23).

Justamente, *La Liga* entendiendo esa afectación del ciudadano que implicaba la temática, logró un informe novedoso, marcando la diferencia. El programa a partir del mismo acontecimiento que han abordado otros, buscó un lado diferente y lo puso en pantalla. Es decir, tal como lo explicaron sus conductoras, el programa eligió una problemática social, para mostrarla desde diferentes puntos de vista, preponderando el de los ocupantes.

Así fue como el informe de *La Liga* consiguió innovar frente a los televidentes, al mismo tiempo que develó un fenómeno oculto en los medios. Con una temática ya tratada pero no moldeada como en esta ocasión, dio a los ocupas la posibilidad de contar su historia, historias que dan cuenta de la desigualdad social, nos guste o no.

Notas

(1) El programa fue galardonado con la medalla de bronce en la categoría Investigative Report Longform (Reporte de investigación larga duración), en la entrega de premios a la excelencia en medios de comunicación, que anualmente organiza The New York Festivals, en Nueva York. En: “*La liga* recibió el premio a mejor formato de investigación del The New York Festivals”. Sitio web: <http://www.grupopayne.com.ar/archivo/06/0602/060203/1etc%20suple.php>.

(2) Helena Calsamiglia y Amparo Tusón. Op. Cit., p. 140.

(3) Entrevista a Gisela Busaniche, mayo de 2008.

(4) *Ibidem*.

(5) *Ibidem*.

(6) Entrevista a María Julia Olivan, abril de 2008.

(7) *Ibidem*.

(8) Entrevista a Gisela Busaniche, mayo de 2008.

(9) *Ibidem*.

(10) Entrevista a María Julia Olivan, abril de 2008.

(11) *Ibidem*.

(12) Entrevista a Gisela Busaniche, mayo de 2008.

(13) José Joaquín Brunner. “Los medios, modernidad y cultura”. En Revista Telos. Número 19, Madrid, 1989, p. 3” s/d.

(14) Joseph Rota y Elizabeth Lozano. “Identidad e integración Latinoamericana”. En: Comunicación, cultura e industrias culturales en América Latina. México, FELAFACS, Universidad Iberoamericana, 1994, P. 17.

(15) José Joaquín Brunner. Op. Cit., p. 3.

(16) Teun Van Dijk. “La noticia como discurso”. Comprensión, estructura, y producción de la información. Buenos Aires, Paidós, 1990, p. 255.

(17) Jesús Martín-Barbero. “Procesos de Comunicación y Matrices de cultura”. Itinerario para salir de la razón dualista. México, Ediciones Gilli Gustavo. S.A., 1987, p. 51.

(18) Eliseo Verón. *La Semiosis Social*. Fragmento de una teoría de la discursividad. Barcelona, Editorial Gedisa, 1993, p. 20.

(19) Jesús Martín-Barbero. Op. Cit., p. 56.

(20) *Ibidem*, p. 57.

(21) *Ibidem*, p. 57.

(22) John B. Thompson. “Los media y la modernidad”. Paidós Comunicación, 1998, p. 230, s/d.

(23) Jesús Martín-Barbero. Op. Cit., p. 58.

Bibliografía

Brunner, José Joaquín. “Los medios, modernidad y cultura”. En Revista Telos. Número 19, Madrid, 1989, s/d.

Martín-Barbero, Jesús. *Procesos de Comunicación y Matrices de cultura. Itinerario para salir de la razón dualista*. México, Ediciones Gilli Gustavo. S.A., 1987.

Rota, Joseph y Lozano, Elizabeth. “Identidad e integración Latinoamericana”. En: Comunicación, cultura e industrias culturales en América Latina. México, FELAFACS, Universidad Iberoamericana, 1994.

Thompson, John B. *Los media y la modernidad*. Paidós Comunicación, 1998, s/d.

Van Dijk, Teun. *La noticia como discurso. Comprensión, estructura, y producción de la información*. Buenos Aires, Paidós, 1990.

Verón, Eliseo. *La Semiosis Social. Fragmento de una teoría de la discursividad*. Barcelona, Editorial Gedisa, 1993.

Entrevistas

Entrevista a Gisela Busaniche, mayo de 2008.

Entrevista a María Julia Olivan, abril de 2008.

MARÍA DEL CARMEN BORELLA

Es Licenciada en Comunicación Social con orientación Periodismo, egresada de la UNLP. Actualmente es colaboradora para el sitio Web "Otros en Red", dedicado a la comunicación intercultural. Su tesis de grado, denominada "Los ocupas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Identidad y Discurso", está sugerida para el premio Rodolfo Walsh 2008 de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la UNLP.